

Entre paros, incendios y acusaciones: los motivos detrás de la abrupta salida de Aída Baldini de Conaf

Aunque en su entorno aseguran que la acusación por Ley Karin en su contra “no tenía sustento”, la presión sindical y el rechazo que enfrentó casi desde un inicio por su perfil más cargado a la centroderecha terminaron por empujar su salida a menos de nueve meses de haber asumido el cargo tras la renuncia de Christian Little.

Gabriela Mondaca

Aída Baldini ya había puesto su cargo a disposición como directora de la Corporación Nacional Forestal (Conaf) hace dos semanas, cuando estalló la paralización de los funcionarios. En ese momento, el ministro de Agricultura (cartera a cargo de Conaf), Esteban Valenzuela, no acogió su ofrecimiento y le pidió que continuara. Pero el escenario se siguió tensionando: a las presiones sindicales se sumaron acusaciones por malos tratos y una denuncia por acoso laboral amparada en la Ley Karin, que en su entorno definen como “los 30 pesos”, en alusión al alza en el pasaje que gatilló el estallido social que, para ella, selló su salida.

Finalmente, la tarde de este miércoles Baldini se reunió nuevamente con el ministro Valenzuela para comunicarle personalmente que dejaría el cargo. Y la mañana de este jueves formalizó su salida con una carta enviada al Presidente Gabriel Boric. En el documento, que también fue recibido por el titular de Agricultura, la ahora exdirectora no entregó mayores explicaciones más allá de citar “motivos personales”, y señaló que haber sido nombrada por el Mandatario fue “un honor”.

Distintas fuentes de gobierno aseguran que ni el Presidente ni el ministro le solicitaron la renuncia. Por el contrario, fue una decisión que Baldini tomó por voluntad propia. De hecho, su nombramiento había sido una apuesta de propio Boric, toda vez que Baldini había apoyado públicamente a Sebastián Piñera en su afán de llegar por segunda vez a La Moneda. Y aunque querían sostenerla a toda costa porque su trabajo estaba siendo bien evaluado, esto no ocurrió.

Y así, pocas horas después de enviada la carta al Mandatario, el Ministerio de Agricultura difundió un comunicado agradeciendo su gestión, destacando su rol en la tramitación de la ley que creó el nuevo Servicio Nacional Forestal (Sernapor) y designando como director subrogante al actual subdirector de la entidad, Rodrigo Illesca.

El arribo

Dicho está: la llegada de Baldini a Conaf

no fue cosa menor. Reemplazó a Christian Little, ingeniero forestal de línea en la corporación, quien dejó el cargo tras ser cuestionado por su rol en la temporada de incendios en 2024. Fue ahí cuando el Presidente Boric apostó por Baldini, una técnica con trayectoria, pero cuyo perfil político generaba ruido. No solo había trabajado en gobiernos anteriores, también contaba con un historial de opiniones en redes sociales que, en algunos casos, eran críticas al propio Mandatario.

Su nombramiento no fue bien recibido por todos los sectores dentro de la institución. Y aunque en un comienzo su aterrizaje fue tranquilo, con reuniones internas y discursos de modernización, con el paso de los meses se agudizaron las tensiones. Desde dentro de la corporación aseguran que nunca se aceptó del todo su figura,

sobre todo porque se conocían denuncias previas en su contra por malos tratos cuando se desempeñaba como encargada de Fomento Forestal.

Emergencias y cambios

Durante los casi nueve meses que estuvo al mando de la institución, Baldini enfrentó las secuelas de una de las temporadas de incendios forestales más complejas de los últimos años. En febrero de 2024 una seguidilla de siniestros afectó a la Región de Valparaíso, dejando más de un centenar de víctimas fatales y miles de damnificados.

Asimismo, su trabajo continuó con la coordinación de Conaf en siniestros naturales con Senapred y otros organismos de prevención ante desastres. Aquí, dicen entendidos en esta materia, cumplió un rol activo y siempre bien evaluado.

Pero más allá de las emergencias, Baldini intentó imprimir un sello de gestión. Uno de los movimientos más polémicos fue la fusión de las gerencias de Bosques y Fiscalización, una decisión que buscaba redistribuir recursos y hacer más eficiente el funcionamiento interno. La gerencia de Bosques -que maneja mayor presupuesto- cubriría parte de las funciones de fiscalización. La medida, sin embargo, encendió las alarmas entre los sindicatos.

A eso se sumó la salida del gerente de Incendios, donde trabajaba el ingeniero forestal Jorge Saavedra, quien desde 2018 era jefe del Departamento de Desarrollo e Investigación. En su reemplazo asumió un exmilitar -nombrado por el Ministerio de Agricultura- que, según los trabajadores, no contaba con experiencia. Aunque la elección no fue directamente responsabilidad de Baldini, sí se le reprochó la falta de consulta y el quiebre con equipos técnicos consolidados.

El conflicto escaló a fines de mayo, cuando sindicatos de Conaf iniciaron una paralización exigiendo su salida.

Las protestas internas se intensificaron con comunicados, reuniones tensas y presión política. En ese contexto emergió la denuncia en su contra por acoso laboral, amparada en la recientemente promulgada Ley Karin.

Aunque oficialmente no se han entregado detalles del caso, desde el entorno de Baldini afirman que se trata de una acusación “débil”, sin evidencia sólida. Sin embargo, reconocen que la misma denuncia grafica que el contexto era insostenible. Y que por eso no podía continuar.

En conversación con La Tercera, la presidenta nacional de la Federación Nacional de Sindicatos de Conaf, Carla Vargas, valora la salida Baldini, pero precisa que aún no están tranquilos. “Esto nos da señales de que es posible doblar la mano de Boric, que es quien la eligió y la estaba reteniendo, pese a saber de su historial de maltrato en la Conaf”.

Los trabajadores también solicitan la renuncia del ministro Valenzuela, aunque la interna de la cartera afirman que la petición no está ni siquiera en discusión. Menos a solo meses de finalizar el gobierno. . . ●



► Aída Baldini había puesto su cargo a disposición hace dos semanas.